

PREGIOS

Trimestre. . . 1'50 Pts.

Un año. 5'00 «

EXTRANGERO

Trimestre. . . 2'15 «

Un año. 7'50 «

NÚMERO SUELTO**10 CÉNTS.**

Atrasado. . 20 cénts.

ANUNCIOS á precios convencionales

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Clivillers, 14

LA DEMOCRACIA

AMAMOS LOS UNOS Á LOS OTROS**SALDRÁ LOS DOMINGOS**

(No se devuelven originales)

VERDAGUER

Su muerte ha sido todo un acontecimiento: un día de moda fúnebre en Barcelona, porque, digámoslo sin embages, el entusiasmo por Verdaguer de un tiempo á esta parte había entrado de moda, como antes lo había sido sentir la mayor indiferencia por él, como había sido de buen tono hablar con desprecio de su persona y de sus cosas, durante ocho años de persecución.

Barcelona, con una sabiduría y oportunidad propias de cualquier pueblo analfabeto, ha llenado de honores y de riquezas, en la muerte, á quien hizo vivir en la deshonra y en la miseria.

El dinero que con motivo de su enfermedad, muerte y entierro, se gastará, para satisfacción de los que lo gasten, si hubiese sido entregado á Verdaguer seis años antes, habría servido para prolongar algunos años la vida del poeta, para alegrar su atribulado

espíritu y arrancar de su pluma las grandes concepciones que la tristeza, el hambre y la infamia habrán sepultado con su cadáver.

La misma prensa cuyo es el triunfo póstumo de Verdaguer, salvo raras excepciones, no tuvo una palabra de defensa y de consuelo para el perseguido.

Lo que ahora se gastará en telegramas y artículos necrológicos, gastado á tiempo en defensa de la víctima de Morgades y Comillas, habría podido colocar sobre las sienes del vivo la corona que colocará sobre la frente del muerto.

No nos hagamos, pues, ilusiones: Verdaguer no ha hallado caridad ni compasión ni misericordia: solamente cuando el socorrerle ha podido ser motivo de explotación periodística y de efectismo político, sólo entonces ha hallado el socorro. Como fué explotado

de los editores y acreedores y amigos, ha sido explotado en muerte por los mismos que fingen socorrerle y que no buscan en el socorro el alivio de Verdaguer, sino su propia vanagloria.

Terrible lección para los presentes y futuros. Si Verdaguer llega á morir dos años antes, su muerte habría pasado inadvertida. El mismo ayuntamiento que hoy derrocha fervor por Verdaguer, en 1899 no tuvo valor para votar la creación de una plaza de cronista de Barcelona para el difunto. Ni un solo concejal se atrevió á pronunciar el nombre de Verdaguer en plena sesión: lo pronuncian ahora que está muerto; ahora que está satisfecha la venganza de sus enemigos; ahora que sólo pueden servirle de mortificación y escarmio y de sarcasmo y de befa los honores populares.

También ahora, después de muerto, ha esperado á devolverle la fama el cobarde y vil calumniador que esparció contra la fama de Verdaguer las especies de sus relaciones amorosas con mugeres y de sus aficiones espiritistas. Ese canalla no tiene todavía valor de confesar su crimen al público y lo hace por medio de la confesión sacramental, ocultando su nombre. Ese malvado lleva sobre su conciencia la causa de un asesinato cometido en diez años, con toda lentitud y crueldad. Tipo del clerical perfecto en la manera de herir, en la saña con que encona la herida y en la manera ruin, cobarde y villana de confesar su delito.

Descanse en paz el ilustre poeta. Los honores que se hacen á su cadáver, vienen á infamar las tumbas de sus enemigos. Su muerte ha servido de ocasión para que el pueblo barcelonés haya manifestado indirectamente todo el odio que profesa á los Comillas, Morgades y Gobernás que le persiguieron.

Verdaguer vivirá lleno de gloria en el monumento de la conciencia universal, como poeta, como sacerdote y como víctima de cuatro estrafalarios poderosos.

Su memoria será sostenida por la literatura y por sus obras, en la poesía por los epicedios que le dedicarán los poetas, en el teatro con el drama **CARIDAD**, del cual es protagonista, y en la historia con su figura bella y simpática.

*
**

El *Diario del Comercio*, de Barcelona, publica la siguiente poesía de Verdaguer, que sin duda es una de las últimas que brotaron de su fecunda lira:

J. M. J.

A MOS DEFENSORS

*La terra es un gran Calvari
hon l' home es crucificat,
los dies que á mí 'm tocava
quins dies foren tan llarchs!
L' un me moteja de ximple,
l' altre m' aquissa los cans,
los amichs me tiran códols,
los parents códols y fanch
y son los que mes me deuen
los que 'm posan lo dogal.
Ministres del Evangeli,
¿donchs hon es la caritat?
les portes hon ne demano
d' una á una veig tancar,
sinó la del manicomi
que s' obre de bat á bat!*

*Al fer lo tomb al abisme
vosaltres m' heu dat la ma,
trayentme de dins lo monstre
que ja 'm tenia engolat.
La obra bona que m' heu feta
nostre Senyor vos la pach,
Ell que es lo pare dels pobres
y sempre te per pagar.*

LA CUESTIÓN RELIGIOSA

V

Una de las principales causas que agrian *la cuestión religiosa* es la influencia preponderante que ejerce en el terreno económico. Por esto nos hemos detenido y hecho hincapié en este particular, aunque sin seguir un orden preconcebido por no permitirlo la premura con que se redactan estos apuntes, lo insuficiente del espacio de que podemos disponer en estas columnas y, no tenemos empacho en confesarlo, nuestra propia insuficiencia que fuera obstáculo para tratar estos asuntos si otros más idóneos vinieran a llenar el vacío de instrucción popular que tanto nos preocupa.

Así como *no de solo pan vive el hombre*, también podríamos decir que el hombre no vive únicamente la vida del espíritu, antes podemos afirmar que tratándose de hombres la vida corporal antecede a la vida espiritual. Antes que hacer pensar y obrar a un hombre, hay que hacerle vivir y por tanto darle de comer. El más sublime pensamiento, la más meritoria acción de heroísmo, depende, digámoslo así, del más prosaico y humilde de los garbanzos. Así lo ha ordenado Dios y esta ley biológica preside a la vida humana tanto individual como social.

Así se comprende como las cuestiones económicas alcanzan tanto vuelo en las sociedades, aún prescindiendo de la sed de oro que en todos tiempos ha agitado a la humanidad.

Forzosamente, pues, las cuestiones religiosas, que sean unidas con las económicas por resolverse y agitarse entre hombres corpóreos y no entre espíritus, han de llevar consigo el afecto ó desafecto de los hombres, en cuanto

revistan caracteres de yugo suave ó de yugo gravoso é insoportable.

Presupuesta la necesidad de la Religión, que ningún hombre racional puede poner en duda, desde luego aparece la verdad de aquel principio económico: «Quien sirve al altar del altar debe vivir». Por esto era menos racional el sistema de diezmos y primicias y tiene razón de ser en sustitución de aquél, aunque con muy graves inconvenientes, el sistema moderno de las asignaciones del Estado ó el más democrático de las obligaciones voluntarias, que viene casi á reducirse al sistema primitivo.

Desde luego que la máxima económica del servicio religioso se convierte prácticamente en esta otra: «Quien sirve al altar debe enriquecerse ó atesorar con el altar», ya tenemos al señor don Simón Mago ocupando el lugar de San Simón Pedro, es decir ya tenemos al servicio religioso, ó la administración sacerdotal, convertido en grangería, especulación y negocio.

Entonces sucede que los elementos religiosos trocando las máximas del evangelio que dicen: *Beatus est magis dare quam accipere*: más bienaventurado es el dar que el recibir, con aquella otra máxima del mundo *beati possidentes*, bienaventurados los que poseen, se convierten en carga insoportable de los pueblos, escandalizan al mundo con sus usuras sacrílegas, se tornan zánganos odiosos de la colmena espiritual y hacen blasfemar el nombre de Cristo, al obrar en su representación como dueños y expoliadores y no como administradores; y quedan convertidos en vampiros codiciosos que convierten en substancia propia el sudor del pobre,

los caudales del potentado y los saneamientos de los más pingües negocios. Y llegando más allá, atrevéase á poner negocio frente al negocio, propiedad frente á la propiedad, industria frente á la industria, usura frente á la

usura, explotación frente á la explotación; cuando su misión es ahogar el egoísmo humano enemigo del hombre, con la caridad y el sacrificio que lo hacen salvo, caracterizando su naturaleza racional y divina.

EDUCATIVAS

En nombre de los tortellanenses, don Luís Aguilar, corresponsal de *Sanch Nova* y organizador de las conferencias que en aquel pueblo semanalmente se dedican á la educación é instrucción del obrero, lamentase, no sin razón, de que los elementos de valía de aquella población, no contribuyan á su cooperación material como merece tan laudable tarea, dejándola abandonada á los escasos recursos de que disponen sus iniciadores.

No hay que lamentarse, Sr. Aguilar: las acciones grandes y desinteresadas, salvo muy contadas excepciones, no hay que buscarlas en los elementos poderosos; éllas sólo caben en los pechos nobles y desinteresados del pueblo sano y demócrata.

Por esto no es de extrañar que ese pueblo, demócrata por temperamento y tradición, haya sido el primero de esta comarca en pensar y hacer algo en bien de ese mismo pueblo abandonado: pero tampoco nos extraña que ese pueblo, que sabe agradecer las demostraciones de cariño de sus compañeros, sienta vehementes deseos de mejorar sus condiciones educativas, que tan desinteresadamente encuentran en el patriotismo de los conferenciantes.

El desarrollo intelectual, que agita hoy á la moderna sociedad, inspira al pueblo tortellanense los nobles sentimientos de mejoras intelectuales, para poder llenar debidamente las distintas

manifestaciones de la vida social moderna.

Una buena y acertada educación, cuando no sea posible vasta instrucción, llenaría aquella medida. Enseñándoles los deberes del hombre para consigo mismo y con sus semejantes, es como se forman hombres honrados y dignos ciudadanos. Esta es la misión de las clases directoras.

Sigan, pues, los conferenciantes de Tortellá con fé su labor emprendida; completen la meritoria obra de educar al pueblo; cultiven el afán popular de nutrir su inteligencia con el conocimiento de la verdad; enséñanle á discernir; dénsese á conocer reglas lógicas, y hagan de Tortellá un pueblo digno y honra de nuestra comarca.

Desconfíen, señores conferenciantes, del apoyo de los grandes y de corporaciones dependientes del Estado.

Nuestro representante en Cortes prestará oídos de mercader á vuestras demandas: reúne demasiados títulos; tiene demasiados *de*, para alargar con mano caritativa una mísera dádiva, ni acudir á ningún ministerio para ayudarnos en vuestra noble empresa. Bastante que hacer tiene en sus importantes haciendas: para sí guarda las influencias y prestigios de que dispone y así pescar algún otro distrito cuando los *muchos* agradecidos electores de por acá, le volvamos las espaldas, por estar satisfechos de sus servicios.

Seguid, pues, adelante en vuestras iniciativas; lo meritorio de la obra suplirá la falta de recursos.

Reciban los señores conferenciantes de Tortellá nuestra cordial enhorabuena.

Desde Balau de Montagut

Sr. Director de LA DEMOCRACIA.

San Jaime de Llierca 5 de Junio de 1902.

Siempre este pueblo ha cooperado al esplendor del culto religioso, especialmente desde que tenemos al frente al digno coadjutor D. Simón Roura. Los sentimientos caritativos que manifiesta, le hacen simpático y respetado por los feligreses.

No puedo menos de reseñar la fiesta religiosa con que el primero de Junio, este pueblo honró á la Virgen María, en la conclusión del mes de Mayo.

El sabor religioso de las ceremonias, atrajeron por la mañana, á la misa de comunión, gran concurrencia. Hizo la plática el señor vicario de Castellfullit, cuyo nombre siento no recordar, quien demostró, con su clásica oratoria, reunir cualidades que podrán darle nombre.

El aspecto del altar mayor por la tarde, en el besamanos, era imponente: un fondo blanco, salpicado de doradas estrellas, sobre del cual se destacaba la imagen de la Virgen; el suelo tapizado de flores de distintos colores formaba caprichosa alfombra que, con gusto supieron adornar á su patrona las bellas Srtas. Antonia Torras y Joaquina Durán. Con no menos gusto la Srta. Margarita Torrent hizo un escudo de la Virgen, con flores blancas, por todos admirado.

Notable era la armonía artística que ofrecían los lados del altar: ricas macetas de flores, arbofillos y arbustos, daban rica perspectiva y respeto á la imagen, cubierta con el rico manto que en otras ocasiones se creía costeado por una *virtuosísima y distinguida dama*.

La clara luz del acetileno, tan acertadamente combinada por D. Jose Coderch, completaba la belleza del cuadro.

Por la tarde la Srta. María Ramet cantó con exquisito gusto y afinación una sentida plegaria del maestro Candi. El *Tota Pulcra* de Carreras, cantado por el coro de niñas, bien ejecutado.

También el vicario de Castellfullit, desde el púlpito, desarrolló el tema: «La utilidad que de la devoción á María había reportado España». Remontóse á lejanas fechas, parangoneando el esplendor de aquellos tiempos con las ruinas del presente.

Preciosas niñas de corta edad recitaron con en-

tonación y sentimiento ante la Virgen inspiradas poesías de Verdaguer y otros.

Terminó la fiesta con la mayor satisfacción de todos. Sólo una nota disonante debo hacer constar: que algún mal intencionado tuvo el cinismo de echar en la colecta que para sufragar los gastos hicieron las hijas de María monedas, anticuadas unas y falsas otras.

La discordia, Sr. Director, que en todo mete la pata, metiéndola en este pueblo en la sociedad coral.

Deplora este vecindario las circunstancias que la hayan promovido y me complazco en hacer público encareciendo á los socios, que me constan los trabajos que para su reorganización se están realizando gracias á la hidalguía del protector don Isidro Sala.

Hasta aquí de fiesta: ahora viene el duelo.

No puedo menos que hacerme eco de los lamentos y quejas que se oyen todos los días por este vecindario; el mal estar general cunde hasta el extremo de tener que emigrar algunas familias de este pueblo.

El salario que los Sres. Sucesores de Brutau pagan á sus operarios es tan insignificante, que apenas les permite atender á las necesidades más perentorias de la vida. Parece que el Sr. Brutau se ha propuesto sostener en un estado agonizante á muchas familias.

Hay quien atribuye mayor culpabilidad de cuanto pasa al director Juan Ferrer (a) Marieta que al mismo Sr. Brutau. Apoyan su creencia, entre otras circunstancias, á la de permanecer todo el día cerrada la puerta de la casa-torre, sin duda por no oír los lamentos de los pobres que en otro tiempo eran atendidos en sus necesidades, como si careciese de los sentimientos caritativos que debe tener todo buen cristiano y todo ser racional.

De tal manera se oyen todos los días censuras al director, que yo me permito suplicarle para su propio bien y en especial para el de esas pobres criaturas que en prematura edad deben ganarse el sostén; en esa edad que más que trabajo necesitarían del calor de la tierna madre, que las trate con cariño y consideración, haciendo así más llevadero el infortunio que constituye su patrimonio y herencia.

Tenga en cuenta que estas pobres niñas de cor-

ta edad ahora, más tarde constituirán hogar y serán madres de familias, y guardarán buena ó mala memoria del que fué su preceptor en la infancia, y

de la solicitud cariñosa con que sabía reprender sus faltas.

Basta, Sr. Director; soy de V. s. s. q. b. s. m.

Noé.

Desde el Alto Ampurdán

Muy apreciado Sr. Director: Al principiar mis tareas, reciba mi saludo á la par que mi más entusiasta felicitación, que deseo haga extensiva á todos los redactores y colaboradores de LA DEMOCRACIA, por la brillante campaña que con tan buen acierto dirige y á la que estoy dispuesto juntar mis débiles fuerzas, en bien del pueblo oprimido que trabaja, paga, calla y no siempre come conforme á sus necesidades. Pues bien: pide V. junte mi esfuerzo; sí, lo junto con entusiasmo, aunque convencido de que nada vale; pero con el firme propósito de hacer todo cuanto pueda; y si al edificio de la verdadera Democracia no puedo llevar grande y pesada roca, me contentaré con llevar pequeño grano de arena. Ni Dios, ni la sociedad, pueden exigirme más de lo que buenamente pueda. Por hoy sólo le daré cuenta de algo de lo mucho que pasa y se dice por el Alto Ampurdán, ya que lo demás lo iremos tratando en las siguientes correspondencias.

En Figueras, paseando no há muchos días por una de las calles más céntricas, llamáronme la atención tristes y desgarradores lamentos. Mucho debía sufrir el paciente, ya que sus gritos enternecían el corazón más empedernido. Mucho más creció mi asombro al notar que los gritos no siempre salían de una misma dirección. Unas veces, cual infernal eco, parecían salir de las entrañas de la tierra; otras de un primer ó segundo piso; tan pronto á la derecha como á la izquierda. Mi asombro iba en aumento y ya empezaba á dudar si soñaba, si era realidad, ó si estaba en mi cabal juicio, toda vez que la multitud pasaba con la mayor tranquilidad, como si nada anormal ocurriera; pasaron varios agentes de la autoridad y... lo mismo. Yo no pude aguantar más; me acerco á un pacífico obrero, que trabajando afanoso estaba, le interrumpo en su tarea, le explico mi asombro y mis dudas y... cruza débil, pero burlona sonrisa en sus labios y me dice: «Se conoce que es V. de fuera, pues se preocupa de lo que á fuerza de la costumbre, nosotros no hacemos caso. No dude V.; en verdad, lo que se deja oír son tristes ayes».

Rióse de nuevo, pero esta vez maliciosamente y añadió: «¿Sabe V. quien es el pobre que se queja? Es el tío Jorge que á fuerza de tirárselas, ya casi le dejan sin orejas.» «Pero, repuse yo, también he visto pasar, sin que al parecer hicieran caso de éllo, á agentes de la autoridad.» «No lo estrañe V.; puede estar seguro de que no se habían enterado.» «Como, repuse yo, es posible que...» «Sí señor, sí, me dijo; yo le aseguro que nada han oído, pues que del contrario hubieran puesto fin á tan bárbaro martirio. Y no se asombre, dijo al ver el efecto que producían en mí sus palabras; ¿no se ha fijado V. que cuando estalla recia borrasca de rayos, truenos y torrencial lluvia es muy difícil hacerse oír por poca que sea la distancia y apesar de poseer buenos pulmones? Pues bien; se dice con mucha insistencia y no sé el valor que puede tener, que existe la tormenta, pero que la lluvia es metálica.» Le dí las más expresivas gracias y retiréme para no interrumpir por más tiempo su trabajo.

Pues bien; ¿que les parece á Vdes. de lo que se dice y pasa?.....

¡Pobres familias!

El señor ingeniero de la compañía férrea tiene en estudio el plano de la estación definitiva de esta ciudad. Ya es hora de que desaparezca el casucho hoy existente.

También me han asegurado que hay negociaciones entabladas entre la dicha compañía y los dueños de la importante mina de Celrá, para construir una doble vía desde esta estación á Figueras y un ramal hasta el pueblo de Rosas, con el fin de poder embarcar con más facilidad el mineral.

No quiero despedirme de V., Sr. Director, sin antes saludar á los apreciados lectores de LA DEMOCRACIA, prometiéndoles tenerles al corriente de todo lo importante que ocurra por esta región ampurdanesa.

JUAN FLAS.

Junio, 9 de 1902.

CRÓNICA

Suma y sigue.—Déficit municipal de la M. L. villa de Olot:

		DEBE		HABER	
		Ptas.	C.	Ptas.	C.
1902					
En. 1	Seg. Arq. ind. 31 Dic. 01	67883	96	000000	00
Marzo	Seg. ctas. pres. en sesión	2172	59	000000	00
SUMA Y SIGUE. . .		70056	55	000000	00

Deuda.—Callarse un elogio cuando es merecido, cosa mala es, porque la justicia manda dar á cada uno lo que es suyo, y á lo bueno pertenece de justicia la alabanza. Pero discuten los doctores qué cosa será peor: si alabar una cosa mala ó censurar una obra buena; aunque bien mirado son cosas igualmente abominables á los ojos de Dios.

Cosa buena era LA DEMOCRACIA y continuará siéndolo, Dios mediante; pero al sacerdote de *El Deber* le supo á *berruga* y así en público lo soltó, no acordándose ni de que pasaron los tiempos del *Magister dixit*; ni de que en buena regla filosófica debía probar nuestra maldad; ni de que en buenas reglas de moral debía retractar la acusación inmotivada.

Pues hágase la cuenta de que hay *berruga* para rato.

Un ahogado.—Por la mañana del último domingo cundió la noticia, que desgraciadamente se confirmó, de hallarse el cadáver de un hombre flotando sobre las aguas del río Fluviá.

Examinado el cadáver, resultó ser el de D. Sebastián Moliner, conocido zapatero de esta villa.

El desgraciado Moliner, preso sin duda de un desvanecimiento, al tratar de lavarse, cayó al río pereciendo ahogado; prueba esta versión, la costumbre que tenía de lavarse, en el río y la circunstancia de hallar á pocos pasos de la margen la gorra y americana que vestía.

Por orden judicial fué trasladado al Hospital.

El día siguiente, con un numeroso acompañamiento, fué conducido al Cementerio.

D. E. P.

Otra desgracia.—El propio domingo por la mañana, en una fábrica de La Caña, al probar una máquina recién construida, el mayordomo de la del Sr. Descals de ésta, sufrió una considerable herida en la mano izquierda.

Ayuntamiento.—Presidida como de costumbre, por el alcalde D. Ramón Soler y con asistencia de los concejales Sres, Casademont, Montsalvatje, Benet, Bossols, Vilá, Fontanella, Mir, Solanich y Tenas, celebróse el martes último, sesión de primera convocatoria.

Leida y aprobada el acta de la anterior acordóse quedar enterado de una comunicación del Gobierno Civil no autorizando la rebaja de la rasante del puente en construcción, conforme habían solicitado previamente.

Se acordó interesarse para la construcción de la carretera de Santa Pau á San Miguel de Campmajor, por considerar ser muy conveniente á los intereses de esta localidad.

Y finalmente el Presidente manifiesta que para proveer la vacante que existe actualmente la ley previene que debe ser Arquitecto y no Maestro de Obras; y que por este concepto, así lo anunció en los periódicos locales. Quedó aprobado.

Y no habiendo otros asuntos, se levantó la sesión.

Ruido infernal.—Se nos suplica la inserción del siguiente suelto:

«Entre el vecindario de la calle de Gero-da, de esta villa. reina un disgusto fundadísimo, con motivo de funcionar, en una casa de dicha calle, una máquina-martillo, que

desde el amanecer hasta anochecido, no para un momento su infernal traqueleo, transmitiendo fuerte y perjudicial trepidación á todos los edificios contiguos. Hay más; si por desgracia hay algún enfermo en alguna de las casas vecinas, se ven en la forzosa necesidad de trasladarlo á otro barrio, por ser ya inaguantable. Sr. Alcalde, ¿Hay alguna ley, ni ordenanzas municipales ni reglamentos de policía urbana que toleren semejante abuso? No señor. ¿Tiene nadie derecho en el ejercicio de una industria á perjudicar la salud é intereses de los demás? No señor. ¿Tiene autorización el aludido industrial para establecer el martillo en el punto que funciona? No señor. Pues, Sr. Alcalde, el vecindario de dicha calle le suplica que obre con justicia ya que los abusos de uno, nunca deben causar perjuicios á los demás; y que aquí ni es Galicia ni Jauja, sino que hay leyes que todos debemos respetar.»

Médico cirujano.—En atento B. L. M. D. Miguel Pujol y Deu, nos ofrece su nuevo domicilio y á la vez nos suplica la inserción del siguiente suelto:

«Participamos al público que el médico, Miguel Pujol, ha trasladado su gabinete á la calle de San Esteban, núm. 9, piso 2.º Horas de consulta: de una á tres. Gratis para los pobres. A los pudientes, á peseta la visita.»

Agradecemos la atención y felicitamos al Sr. Pujol por su caridad para con los pobres.

Caza.—Se nos suplica la inserción del siguiente suelto:

«Para el domingo, día 22 del corriente, á las tres de su tarde, se convoca á todos los aficionados á la caza de esta localidad, para celebrar reunión general en uno de los locales del Hospicio, á fin de tratar asuntos de interés para dichos aficionados.»

Monumento.—Se trata de erigir uno en el cementerio de Las Presas á los volun-

tarios de Olot, fusilados durante la última guerra civil por el sanguinario Savalls. Se ha nombrado al efecto una Junta para gestionar lo necesario para su erección.

Luego dirán....—Con la muerte del gran Verdaguer se han suscitado las antiguas polémicas sobre la inocencia ó culpabilidad del mismo y consiguiente justicia ó injusticia de sus persecuciones. Muchos católicos de Olot creen aún culpable á Verdaguer y un santo al Sr. Morgades, á pesar de haber los periódicos publicado el encargo que á última hora recibió bajo secreto de confesión el Rdo. Costa beneficiado de Santa Ana de comunicar al poeta que fueron calumnias las acusaciones de que fué víctima. Es poco menos que apotegma entre algunos católicos que «el mejor favor que puede hacerse á mosen Verdaguer, es decir que era loco.» No faltan sacerdotes que también lo afirman con todo aplomo. Luego dirán...

Ya es hora.—De que se despeje la vía que da entrada á la plaza de Mora desde el Hospicio, pues son muchos los contratiempos que ocasionan á los transeuntes los continuos amontonamientos de piedras y escombros que imposibilitan el paso.

De Camprodón.—Hemos recibido el programa de las fiestas cívico-religiosas que durante los días 20, 21, y 22 del corriente tendrán lugar en aquella villa en obsequio de su patrón S. Paladio.

Entre los *Enanos* y la *Mulasa*, alegría de los pequeñuelos, la clásica sardana y típico baile francés, hasta la gran corrida de toros, de todo hay en aquel programa. Además de las habituales funciones religiosas.

Premete verse muy concurrida la fiesta por los muchos *parroquianos* de esta villa.

DIÓGENES